

Coloquio internacional

El primer coloquio sobre *La educación y el desarrollo del hombre* tendrá lugar en la Casa de la Unesco, del 16 al 20 de febrero, con la participación de 30 especialistas de diversos países.

Se trata de una labor difícil, teniendo en cuenta que actualmente existen tantos sistemas educativos como países y, sin embargo, es posible señalar algunas deficiencias de la educación que tienen carácter casi universal. Las ciencias humanas jugarán en el coloquio un importante papel y los sociólogos estudiarán la renovación que se opera en el campo educativo. ¿Qué significa educar? ¿Qué buscamos mediante la educación? Si la educación debe contribuir al proceso y a las finalidades del desarrollo del hombre, ¿qué formas debe tomar su aportación?

Entre otras reflexiones, en los documentos de trabajo reunidos por los especialistas se plantean preguntas del más alto interés sobre el lugar que incumbe a las diferentes disciplinas y labores en la formación de los alumnos: las ciencias, la ética, la política. El conjunto de esos datos permitirá llegar a una visión más clara de la naturaleza y del papel de la educación en nuestra sociedad.

Aumentan sin cesar los recursos destinados por todos los estados al sector educativo. La enseñanza primaria, la media, la superior se ven hoy ampliadas por una educación parvularia y continuadas más tarde por actividades cada vez más importantes de extensión cultural y de renovación de los conocimientos, en las diferentes profesiones. Es posible que cada día sea mayor la distancia entre las buenas intenciones y los resultados. El tipo de hombres que forman los grandes sistemas ocupan un lugar que todavía no conocemos bien, si se le compara con los modelos humanos logrados por las civilizaciones precedentes. El coloquio intenta definir los nuevos tipos de educación.

Rectores universitarios, directores de centros de investigación pedagógica, profesores, estudiantes, periodistas y sociólogos, por medio de este coloquio, inician el primer esfuerzo de reflexión que la Unesco trata de favorecer en 1970, gracias al Año Internacional de la Educación.

LOS PAISES LATINOAMERICANOS CONTRIBUYEN A LA CELEBRACION DEL «AÑO INTERNACIONAL DE LA EDUCACION»

La mayoría de las autoridades y la opinión pública de América Latina y de la región del Caribe quieren aprovechar la coyuntura para manifestar el alto concepto que les merece la escuela, como el instrumento más apropiado para proseguir en la ruta del progreso económico y social. A esa labor pública se agregará la que piensan desarrollar la Oficina Regional de Educación de la Unesco, con sede en Santiago de Chile, el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina, situado en Pátzcuaro (Méjico) y el Instituto Latinoamericano de Cinematografía Educativa, que tiene su sede en la ciudad de Méjico, cuyos programas, por su carácter regional, son muy indicados para que este esfuerzo adquiera una resonancia continental de valor psicológico considerable. La Comisión Económica para América Latina ha sido la primera institución, independiente de la Unesco, en asociarse con todo entusiasmo a los fines del Año Internacional de la Educación.

¿Qué desea la Unesco, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y de la Conferencia general? Simplemente dar oportunidad para que se entablen toda clase de relaciones bilaterales y multilaterales, con vistas a la intensificación de los esfuerzos en favor de la educación. En el terreno administrativo, en el legislativo caben mejoras importantes para el mejor conocimiento de la eficacia de cada uno de los sistemas escolares; también merece una mayor atención la investigación y resolución de los problemas técnicos impuestos por la educación moderna. El director general, señor René Maheu ha insistido para que se preparen coloquios, seminarios, grupos de estudio, encuentros en que la educación permanente, la vida universitaria, los fundamentos mismos de la educación puedan ser objeto de un examen detenido.

Otro grupo notable de actividades concierne a la participación de la prensa, la radio y la tele-

visión en la divulgación de las principales cuestiones educativas, nacionales e internacionales, sin perder de vista que para América Latina la discusión de temas generales, como el relativo a la educación y al desarrollo del hombre, han sido siempre fuente fecunda de iniciativas y de nuevas ideas.

EL «AÑO INTERNACIONAL DE LA EDUCACION» Y EL NUEVO DECENIO 1970-1980

El señor Malcolm S. Adiseshiah, director general adjunto de la Unesco, ha señalado la oportunidad y la importancia de 1970, Año Internacional de la Educación. «Esa fecha será el periodo de transición entre el primero y el segundo decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo y dará motivo a un examen profundo de los problemas capitales de la enseñanza.»

Sobre los resultados del programa de las Naciones Unidas en la década 1960-1970, el señor Adiseshiah dijo que no eran desalentadores, «pero todos esperábamos algo más. ¿Cómo explicar ese fracaso parcial? En primer término se fijaron metas demasiado altas y el plazo para alcanzarlas fue demasiado breve; los fondos fueron insuficientes y la ayuda bilateral no puso a disposición de los países en vías de desarrollo las sumas que se esperaban. Durante ese periodo los precios del comercio internacional perjudicaron siempre a los países menos favorecidos. En una palabra —concluye el señor Adiseshiah— los países ricos no han querido comprender que sería precisa una ligera reducción de su nivel de vida para que los otros puedan mejorar su situación y dar un paso hacia adelante».

De ahí resultan graves dificultades para el progreso de la cultura y de la educación. *La explo-*

sión demográfica contribuyó a una evolución negativa del analfabetismo, y el número de iletrados entre 1950 y 1960 pasó de 700 millones a 740 millones. El año próximo, a ese mismo ritmo, llegaremos a 810 millones de iletrados.

Tales enseñanzas han sido tenidas en cuenta al planificar el segundo decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo, y en la lista inicial de prioridades propuestas a la cooperación internacional figuran la ciencia y la técnica, el fomento de los recursos humanos, la explotación racional de los recursos naturales y del turismo. Por eso las tareas de la Unesco serán sumamente amplias y difíciles.

Para el nuevo decenio se tendrá en cuenta que la educación aumenta la calidad de los trabajadores especializados y que ese trabajo representa las tres cuartas partes del producto bruto de la renta nacional. La educación tiene una influencia múltiple sobre la economía, despierta la iniciativa y las facultades creadoras de los pueblos.

Hasta ahora los economistas han estudiado ciertos aspectos de la educación, pero durante el Año Internacional habría que extender las investigaciones al estudio de la influencia de la educación en la formación de las actitudes, la preparación a la vida familiar y cívica, el desarrollo moral y estético de los individuos. «Tales trabajos son tanto más indicados en esta hora de crisis en que los jóvenes, con aire de protesta se alejan de la ciencia y de la técnica. La educación no es una varita mágica que con sólo manejarla restaura la disciplina en los alumnos y coloca a la ciencia en el lugar que le corresponde en la vida de las sociedades industriales y posindustriales. Nuestro esfuerzo principal versará sobre el concepto de la educación permanente y ello requiere la renovación de los planes nacionales de enseñanza con el apoyo total de la opinión pública.»